

TEOLOGÍA Y VIDA

Teología y Vida

ISSN: 0049-3449

cmejiasm@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Narvaja, José Luis

Recepción de Ireneo en la Edad Media: el Adversus Haereses en las bibliotecas de Inglaterra

Teología y Vida, vol. 55, núm. 4, 2014, pp. 595-606

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32233393002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Recepción de Ireneo en la Edad Media: el *Adversus Haereses* en las bibliotecas de Inglaterra

José Luis Narvaja

FACULTADES DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA DE SAN MIGUEL (BUENOS AIRES)
jlnarvaja@gmail.com

0. INTRODUCCIÓN

El manuscrito latino 12264 de la Bibliothèque Nationale de France conserva, entre los folios 158ra y 262va, la única copia de una obra de la que no consigna ni su título ni su autor¹.

Se trata del *Liber de sectis haereticorum et orthodoxe fidei dogmata* de Balduino, arzobispo de Canterbury, obra que, por otra parte, los estudiosos de Balduino durante mucho tiempo consideraron perdida².

Entre los muchos aspectos interesantes que esta obra ofrece a la investigación y que ya han merecido la atención de la crítica³,

¹ Cf. L. DELISLE, *Inventaire des manuscrites conservés à la Bibliothèque Impériale sous les Nos 11504-14231 du Fonds Latin* (Paris 1868) 64; C. SAMARAN - R. MARICHAL, *Catalogue des manuscrits en écriture latine portant des indications de date, de lieu ou de copiste*. III. Bibliothèque National, Fonds Latin Nos 8001 à 18613 (Paris 1974) 649, donde se describe esta obra como una "miscelánea" y C. SAMARAN - A. VERNET, "Les livres de Thomas Basin (1412-1490)", en *Latomus. Revue d'études latines* 145 (1976) 331-332, donde se describe el manuscrito con mayor detalle, en que se da el título de la primera parte a toda la obra y se añade: "Compilation non identifiée".

² Cf. D. BELL: "Introducción", en BALDUINUS CANTUARIENSIS ARCHIEPISCOPUS, *Opera*, p. VI y J.L. NARVAJA, "El Liber de sectis hereticorum et orthodoxe fidei dogmata: el hallazgo de una obra perdida de Balduino de Canterbury", en *Stromata* 64 (2008) 263-288.

³ El primer estudio que pone su atención en nuestro manuscrito fue F. DVORNÍK, *Le schisme de Photius: histoire et légende* (Paris 1950), en el contexto del cisma de Focio. También Hermann-Josef Sieben, a partir de su interés por la idea de "concilio" a lo largo de la historia, ha dedicado una serie de estudios al *Liber de sectis hereticorum*: a la idea de concilio subyacente, H.-J. SIEBEN, "Der 'Liber de sectis haereticorum' und sein

encontramos una particular recepción del *Adversus Haereses* de Ireneo de Lyon⁴.

A partir de este tema de la recepción de Ireneo por Balduino se nos abren tres ámbitos a la investigación:

1. En primer lugar, si tenemos en cuenta el contenido de la obra, podemos preguntarnos acerca del lugar que Ireneo ocupa en ella. Es la forma más evidente de recepción, y su estudio se interesará por las citas y por la presencia de los conceptos teológicos de Ireneo.
2. Una segunda forma de recepción nos hace trascender el contenido de la obra y nos lleva a preguntarnos acerca de aspectos que conforman su contexto. En nuestro caso será interesante preguntarnos si es posible identificar el manuscrito que utilizó Balduino, manuscrito del que nos queda testimonio en las citas de su obra. Esta pregunta presupone, en segundo lugar, un estudio de la tradición manuscrita y

Beitrag zur Konzils-idee des 12. Jahrhunderts”, en *Annuaire Historiae Conciliorum* 15 (1983) 262-306; a la incorporación de la traducción latina de una sinopsis conciliar griega, H.-J. SIEBEN, “Der ‘Tractatus de septem conciliis generalibus’ (Ms. Paris, Bibl. Nat. 12264). Eine griechische Konzilssynopse in lateinischer Übersetzung des 12. Jahrhunderts”, en *Annuaire Historiae Conciliorum* 16 (1984), 47-58, reimpresso en H.-J. SIEBEN, “Der ‘Tractatus de septem conciliis generalibus’ (Ms. Paris, Bibl. Nat. 12264). Eine griechische Konzilssynopse in lateinischer Übersetzung des 12. Jahrhunderts”, en *Studien zur Gestalt und Überlieferung der Konzilien* (Paderborn 2005) 189-202; y a la recepción de Ireneo, en H.-J. SIEBEN: “Irenäus im Mittelalter. Ein neues Zeugnis im *Liber de sectis haereticorum*”, en *Theologie und Philosophie* 62 (1987) 73-85. Luego de la identificación del autor en J.L. NARVAJA, “El *Liber de sectis hereticorum et orthodoxe fidei dogmata*: el hallazgo de una obra perdida de Balduino de Canterbury”, en *Stromata* 64 (2008) 263-288, he retomado los temas de H.-J. Sieben y he escrito sobre la idea de concilio en J.L. NARVAJA “La idea de concilio en el ‘*Liber de sectis hereticorum et orthodoxe fidei dogmata*’ de Balduino de Canterbury como argumento antiherético”, en *Patristica et Mediaevalia* 29 (2008), 21-32, y sobre la recepción de Ireneo, J.L. NARVAJA, “Recepción de Ireneo de Lyon en el siglo XII: el *Liber de sectis hereticorum et orthodoxe fidei dogmata*” (en imprenta).

⁴ Véanse los mencionados artículos: H.-J. SIEBEN, “Irenäus im Mittelalter. Ein neues Zeugnis im *Liber de sectis haereticorum*”, en *Theologie und Philosophie* 62 (1987) 73-85, ha estudiado la recepción de Ireneo en nuestra obra antes de la identificación del autor; y en J.L. NARVAJA, “Recepción de Ireneo de Lyon en el siglo XII: el *Liber de sectis hereticorum et orthodoxe fidei dogmata*” (en imprenta). La identificación ofrece un dato indispensable para la contextualización de la obra.

de la presencia de los códices del *Adversus Haereses* en las bibliotecas inglesas.

3. Por último, un estudio del testimonio textual nos permitirá identificar el lugar que dicho códice ocupa dentro de la genealogía manuscrita, enriqueciendo, de esta manera, el *stemma* con un nuevo testimonio.

1. IRENEO EN LA OBRA DE BALDUINO

He dedicado un trabajo anterior al estudio del primer aspecto de esta investigación, es decir, a la valoración de la presencia de Ireneo en la obra de Balduino⁵. Nos bastará, por tanto, una presentación sintética de los resultados de ese estudio.

Ireneo influye sobre el *Liber de sectis hereticorum et orthodoxe fidei dogmata* tanto material como formalmente.

1.1. La influencia material de Ireneo en la obra de Balduino

Ireneo le ofrece a Balduino, en primer lugar, información acerca de las herejías desde Simón Mago hasta Valentino y Marción.

El interés de Balduino no es histórico, sino teológico. Por eso va a hacer una exégesis de los textos patrísticos que toma de sus fuentes de manera que le permitan refutar las herejías de su tiempo. Balduino va a atacar en concreto el error de los nihilianistas y la herejía de los cátaros.

Por este motivo no realiza una copia textual del material que le ofrecen sus fuentes, sino que se sirve de ellas en la medida en que preparan el desarrollo de su argumentación.

El caso más importante de esta reelaboración efectuada por Balduino lo encontramos al principio de la obra cuando Balduino presenta la primera herejía, la de Simón Mago.

El material que Balduino toma de Ireneo no conforma una unidad en el *Adversus Haereses*, sino que Balduino organiza el texto de la fuente teniendo en cuenta el desarrollo de su propia argumentación.

⁵ J. L. NARVAJA, “Recepción de Ireneo de Lyon en el siglo XII: el Liber de sectis hereticorum et orthodoxe fidei dogmata” (en imprenta).

Balduino divide el material que toma de Ireneo acerca de Simón Mago en tres párrafos, intercalando entre ellos sus propias “explicaciones”.

La intervención de Balduino sobre el texto de Ireneo consiste precisamente en la inversión del orden de los párrafos. Su interés primero está en la información contenida en los números 27-28 del libro I del *Adversus Haereses*, en los que Ireneo señala una relación entre Simón Mago, el primer hereje, y todas las herejías que le siguen. Esta relación es doble, pues Simón es padre de todos los herejes y su herejía madre de todas las que le siguieron.

Dice Balduino al final de su “explicación”:

“Y en todos uno fue tal principio de los errores y uno el príncipe de los que estaban en el error”⁶.

Esta afirmación de Balduino indica que nuestro autor encuentra una influencia de Simón Mago sobre la sucesión de las herejías. Lo declara con precisión, cuando dice:

“Los discípulos de Simón el mago, quien en el nuevo testamento fue el primero de los herejes, mantenían una parte de la doctrina del maestro [...] Toda su diversidad fue transmitida a partir de la única doctrina de Simón como de una raíz a través de distintas ramas”⁷.

A partir de las citas de Ireneo Balduino, desarrollará, luego, su concepto de genealogía de los herejes, y de aquí pasará a lo que he llamado influencia formal de Ireneo.

1.2. Influencia formal de Ireneo en el *Liber de sectis hereticorum et orthodoxe fidei dogmata*

Balduino es muy meticuloso y preciso en el uso de las fuentes. Antes de utilizar una nueva fuente, detiene el curso de la obra para presentarla brevemente. En el caso de Ireneo se sirve de la información que le ofrece

⁶ “Et in omnibus unum fuit tot errorum principium et unus princeps erroneorum”, BALDUINUS, *Liber de secis hereticorum*, 33, 13-14.

⁷ “Discipuli Symonis magi qui in nouo testamento primus hereticorum fuit, doctrinam magistri ex aliqua parte tenebant [...]. Tota autem eorum diuersitas ab una Simonis doctrina quasi ab una radice per diuersos ramos traducta est”, BALDUINUS, *Liber de secis hereticorum*, p. 33, 2-3 10-11.

Jerónimo en el *De viris illustribus*⁸. La presentación del *Adversus hereses*, en cambio, la hace con sus propias palabras. Dice:

“Ireneo obispo de Lyon escribió cinco libros contra los herejes, en el primero de los cuales distingue y ordena la diversidad de los herejes y de las herejías. En los otros cuatro destruye a los herejes y añade los dogmas eclesiásticos”⁹.

Según Balduino, Ireneo realiza dos procesos, cada uno de los cuales es, a su vez, doble:

“En primer lugar, distingue y ordena la diversidad de los herejes y de las herejías; luego destruye a los herejes y expone los dogmas eclesiásticos”.

Esto es precisamente lo que se propone Balduino en el *Liber de sectis hereticorum et orthodoxe fidei dogmata*.

La obra de Balduino está compuesta de las dos partes que menciona su título:

1. En la primera parte –el *Libro de las sectas de los herejes*– distingue Balduino a los herejes (en las que llama “distinciones de los herejes”) y ordena las herejías estableciendo una genealogía que se contrapone a la genealogía de la ortodoxia, constituida por la sucesión de los concilios y de los romanos pontífices.
2. En la segunda parte –los *Dogmas de la fe ortodoxa*– refuta a los herejes a partir de las “confesiones” de dichos concilios y romanos pontífices y de las propias “explicaciones” de Balduino. Dice así:

“La doctrina de los santos concilios y de los Padres ortodoxos que escribieron acerca de la fe de manera tan perfecta, declararon con tanta fuerza sus distintos puntos, que pueden ser suficientes para el conocimiento de cada uno de ellos. En primer lugar para el conocimiento de la verdad y la religiosa confesión de la piedad. Pero también para la destrucción de todos los errores y la refutación de los herejes blasfemos”¹⁰.

⁸ Cf. HIERONYMUS, *De viris illustribus*, 35, 128-129.

⁹ “Ireneus Lugdunensis episcopus scripsit quinque *adversus hereses* libros in quorum primo diuersitates hereticorum et heresium digerit et distinguit. In aliis quatuor easdem hereses destruit et ecclesiastica dogmata annectit”, BALDUINUS, *Liber de sectis hereticorum*, 32, 3-6.

¹⁰ “Doctrina sanctorum conciliorum et orthodoxorum patrum, qui de fide scripserunt tam perfecte, tam ualide suis partibus absoluitur, ut in utramque plene partem sufficere possit, primum quidem ad ueritatis agnitionem et religiosam pietatis

De esta manera vemos la íntima influencia de Ireneo en Balduino, quien le ofrece, primero, el material para la descripción histórica de las herejías; segundo, el concepto teológico de la genealogía de los herejes contrapuesta a la sucesión de la autoridad eclesial; y tercero, un método y estructura para su obra.

Esta última influencia nos permite, además, afirmar la unidad del *Liber de sectis hereticorum et orthodoxe fidei dogmata*, unidad que no siempre ha sido reconocida, ni en los catálogos medievales¹¹ ni por la crítica moderna¹².

2. IRENEO EN LAS BIBLIOTECAS DE INGLATERRA

La segunda pregunta acerca de la identificación del ejemplar del *Adversus Haereses* que pudo haber usado Balduino, nos introduce en el problema de la tradición manuscrita de Ireneo.

Sabemos que la traducción latina del *Adversus Haereses* es anterior al año 422, pues Agustín en su obra contra Juliano cita dos pasajes de la misma traducción que nosotros conocemos¹³.

Sabemos también que en el s. VI Gregorio Magno buscó en vano una copia del *Adversus Haereses*¹⁴. Desde entonces los pocos autores que citan a Ireneo no lo hacen a partir de la traducción latina conocida¹⁵.

confessionem, deinde uero ad omnium errorum subuersionem et blasphemantium hereticorum confutationem”, BALDUINUS, *Liber de sectis hereticorum*, 84, 3-7.

¹¹ J. PITS, *Relationum Historicarum de Rebus Anglicis Collectanea* (Paris 1616) 259-260 separa las dos partes e invierte su orden; lo mismo sucede con la mención de R. SHARPE, *A Handlist of the latin writers of Great Britain and Ireland before 1540* (Turnhout 1997) 67.

¹² Cf. H.-J. SIEBEN, “Der ‘Liber de sectis haeticorum’ und sein Beitrag zur Konzilsidee des 12. Jahrhunderts”, en *Annuario Historiae Conciliorum* 15 (1983) 263.

¹³ Cf. AUGUSTINUS, *Contra Iulianum*, I III 5, 447, donde cita IRENAEUS, *Adversus Haereses*, IV 2 7, 412; y V 19 1, 248-250.

¹⁴ “Gesta vel scripta beati Irenaei iam diu est, quod sollicite quaesivimus, sed hactenus ex eis invenire aliquid non valuit” (cf. *Ep.* 56, MGH. EP 2,314) citado en H.-J. SIEBEN, “Irenäus im Mittelalter. Ein neues Zeugnis im *Liber de sectis haeticorum*”, en *Theologie und Philosophie* 62 (1987) 73. Esta búsqueda en los archivos romanos tuvo lugar por el pedido de un ejemplar de la obra de parte de Aetherius de Lyon.

¹⁵ Agobard de Lyon († 840) no cita el *Adversus Haereses* a partir de la antigua traducción latina, sino que toma algunos extractos de la *Historia Ecclesiastica* de Eusebio (Harnack 279), citado en H.-J. SIEBEN, “Irenäus im Mittelalter. Ein neues Zeugnis im *Liber de sectis haeticorum*”, en *Theologie und Philosophie* 62 (1987) 73.

Algo semejante sucede en el Oriente. Luego de que Focio describiera en su *Bibliotheca* el contenido del *Adversus Haereses* —estamos en el siglo IX—¹⁶, se pierde todo rastro del texto griego¹⁷.

De esta manera pareciera que no es posible constatar una recepción de Ireneo en los siglos X y XI y solo en el siglo XII la crítica ha vuelto a encontrar, en ambiente alemán, una cierta influencia de la teología de Ireneo¹⁸.

Ante este creciente olvido del obispo de Lyon, resalta la contundente recepción que hemos visto en *Liber de sectis haereticorum et orthodoxe fidei dogmata*, de Balduino.

La identificación del autor nos permite ahora desplazar nuestra atención desde el ambiente alemán donde la crítica había detectado una influencia de Ireneo en Rupert von Deutz y en Hildegard von Bingen, al ambiente inglés, donde trataré ahora de identificar el ejemplar del que se pudo haber servido Balduino para escribir su obra.

Afortunadamente tenemos una serie de informaciones que nos permitan rastrear esta presencia de Ireneo en las bibliotecas de Inglaterra durante la Edad Media.

Entre los años 1540 y 1546 John Leland, el “Anticuuario Real” de Enrique VIII hizo su famoso viaje recorriendo todas las bibliotecas de Inglaterra¹⁹. Las notas que resultaron de estos seis años de trabajo nos conservan la noticia de dos ejemplares del *Adversus Haereses*. Un ejem-

¹⁶ Focio († 891) atestigua su presencia y nos presenta un contenido del *Adversus Haereses* en su *Bibliotheca* (cod. 120), citado en H.-J. SIEBEN, “Irenäus im Mittelalter. Ein neues Zeugnis im *Liber de sectis haereticorum*”, en *Theologie und Philosophie* 62 (1987) 73.

¹⁷ En 1640 Melitón Syrigos debe traducir un fragmento del latín en griego porque no tiene el original citado en H.-J. SIEBEN, “Irenäus im Mittelalter. Ein neues Zeugnis im *Liber de sectis haereticorum*”, en *Theologie und Philosophie* 62 (1987) 73.

¹⁸ Arduini encuentra rastros de la teología de Ireneo en Hildegarda de Bingen y en Ruperto de Deutz. Véase M.L. ARDUINI, *Note alla ricerca di un Ireneo medievale* (Studi Medievali, 3ª serie, XXI, Spoleto 1980); *Eadem*, “Probabile influenza di Ireneo di Lione in alcuni autori medievali”, en *Studia Patristica* 18 (1982) 615-625.

¹⁹ Describe el trabajo que realizó durante su viaje en una carta enviada a Enrique VIII, *New Year's Gift for Henry VIII*, véase J. LELAND: *The laborious journey & serche of John Leylande, for Englandes antiquities geuen of hym as a newe years gyfte ti Kynge Henry the VIII. the in XXXVII. yeare of his reygne*, ed. JOHN BALE (London 1549).

plar estaba en la biblioteca de los carmelitas de Oxford. El otro pertenecía a la biblioteca de Christ Church en Canterbury.

Según la crítica, estos son los dos únicos ejemplares del *Adversus Haereses* de los que tenemos noticia en Inglaterra²⁰.

Parece evidente que se deba identificar el manuscrito que usó Balduino con el que Leland vio en Canterbury. Sin embargo, estas noticias nos presentan algunos problemas. La situación se complica, además, si tenemos en cuenta que ninguno de estos dos manuscritos está en el mismo lugar donde fueron vistos por Leland y probablemente ninguno de los dos haya sobrevivido hasta nuestros días.

Veamos más de cerca las noticias que tenemos de estos dos códices para hacernos una idea acerca de la migración de manuscritos en la Edad Media y especialmente de la presencia del *Adversus Haereses* en las bibliotecas inglesas en el período que nos interesa.

2.1. El manuscrito de Oxford

Leland anota sobre el manuscrito de Oxford:

“Apud Carmelitas Oxonii. [...] Hyrenaei, episcopi Lugdunensis, libri quinque contra omnes haereses”²¹.

Es el manuscrito inglés sobre el que estamos mejor informados. Sabemos que en el año 1494, Laurent Bureau, visitador de los carmelitas en Inglaterra, se llevó de Oxford, como regalo, para el convento carmelita de París, tres manuscritos²², entre los que se encuentra uno que contiene el *Adversus Haereses* de Ireneo.

Aunque algunos estudiosos consideran que el visitador se llevó el antiguo manuscrito que poseía la biblioteca, dejando una copia²³, es más

²⁰ Dice E. Köstermann: “die Codices in Oxford und Canterbury sind die einzigen Iren.-Hss in England, von denen wir überhaupt Kunde erhalten”, E. KÖSTERMAN: “Neue Beiträge zur Geschichte der lateinischen Handschriften des Irenäus”, en *Zeitschrift für die Neutestamentliche Wissenschaft* 36 (1937) 7.

²¹ J. LELAND, *Antiquarii De Rebus Britannicis Collectanea*, I-VI, ed. TH. HEARNIUS (Oxford 1715) IV, 59.

²² Se trata de nuestro Vossianus latinus F 33, del Parisinus 2046 y del Parisinus 2473, cf. B. HEMMERDINGER: “La tradition latine”, en IRENAEUS *Adversus Haereses* (Sources Chrésiennes 100) 19.

²³ Véase F. LOOFS, *Die Handschriften des lateinischen Übersetzung des Irenäus und ihre Kapitelteilung* (Leipzig 1888) 12-13 y E. KÖSTERMAN: “Neue Beiträge zur

lógico pensar con Rouseau y Doutreleau –los responsables de la edición del *Adversus Haereses* en Sources Chrétiennes– que el visitador se llevó la nueva copia del manuscrito, de manera de no privar al convento de Oxford de su preciado tesoro.

Esta copia de fines del siglo XV es en efecto el códice *Vossianus* latinus F 33²⁴, que contiene el texto integral del *Adversus Haereses*, incluso los últimos capítulos del libro V, que faltan en el manuscrito de Corbie del siglo IX, que perdió el último quaternión.

Sabemos también que en el año 1510 se hace una nueva copia a partir de este códice: es manuscrito H (*Petavianus* 132/*Holmiensis* A)²⁵.

Por último, sabemos que desde el año 1575 el códice *Vossianus* estaba en manos de Jean de Saint-André, canónigo de Notre-Dame de París. Fue él quien lo puso a disposición de Feu-Ardent, quien en 1596 publicó una edición del *Adversus Haereses* en la que completaba los capítulos finales del libro V faltantes en la edición de Erasmo de 1526.

El manuscrito que quedó en Oxford, modelo del *Vossianus*, no ha llegado a nosotros.

2.2. El manuscrito de Canterbury

El segundo manuscrito que vio Leland es el de Canterbury. La noticia que nos ha dejado en su *Collectanea*, dice:

“Cenobium Christicolarum. [...] Irenaeus contra omnes haereses. Simon Mepeham, archiepiscopus Cant. monachis dono dedit”²⁶.

Si este manuscrito, como nota Leland, fue una donación de Simon Mepeham, quien fuera arzobispo entre los años 1328 y 1333, no es posible que Balduino se hubiera podido servir de él.

Geschichte der lateinischen Handschriften des Irenäus”, en *Zeitschrift für die Neutestamentliche Wissenschaft* 36 (1937) 7.

²⁴ Dice en el fol. 1v: “hos libros ex anglia in librariam conventus parisiensis advexit doctor theologus frater laurentius burellus de divione prior provincialis narbone sacri ordinis matris dei de monte carmeli”.

²⁵ Cf. B. HEMMERDINGER: “La tradition latine”, en IRENAEUS *Adversus Haereses* (Sources Chrétiennes 100) 20-21.

²⁶ J. LELAND, *Collectanea*, IV, 10.

Pero tenemos otra noticia de este manuscrito. En el catálogo de la biblioteca de Christ Church, compuesto durante el priorato de Henry de Eastry (entre 1284 y 1331), se nos informa:

“Hyreneus contra omnes hereses, libri v”²⁷.

Como vemos, aquí no se habla de donación, omisión curiosa, pues el catálogo refiere constantemente el nombre de los donantes y, además, porque Simon Mepeham era arzobispo en el momento de la composición de dicho catálogo.

Uno de los editores de este catálogo, Montague Rhodes James, considera errónea la noticia de Leland, afirmando que el catálogo de libros de Christ Church es un poco anterior al arzobispo Simon. Afirma, en segundo lugar, que el códice debe ser el *Arundelianus*, al que le ha sido cortado el primer folio que lleva las marcas de propiedad y los datos de la donación. En tercer lugar, sostiene que Leland debió haber visto en el folio hoy faltante la inicial del nombre y debe haber resuelto por cuenta propia la inicial²⁸.

Podemos responder inmediatamente a la segunda de estas afirmaciones de James, pues según el estado actual de la investigación el manuscrito de Christ Church no puede ser el *Arundelianus*, manuscrito que ha sido copiado en Alemania y pertenece a la familia lyonesa²⁹. No tenemos elementos suficientes para desestimar las afirmaciones de Leland, por

²⁷ Este catálogo está en los ff. 128-147 del volumen Galba E. IV de la Cottonian Collection, escrito a tres columnas, por una mano de principios del siglo XIV, cf. James (1903), p. xxxv. Hay dos ediciones de este catálogo: la referencia que nos interesa está en HENRY OF EASTRY, *Catalogue: Tituli librorum de libraria ecclesiae Christi Cant., et contenta in eisdem libris, tempore Henrici de Estria prioris*, en E. EDWARDS, *Memoirs of Libraries: including a handbook of library economy* (London 1859) 142 y HENRY OF EASTRY *Catalogue: Tituli librorum de libraria ecclesiae Christi Cant., et contenta in eisdem libris, tempore Henrici de Estria prioris*, en M.R. JAMES, *The ancient libraries of Canterbury and Dover. The Catalogues of the Libraries of Christ Church Priory and St Augustine's Abbey at Canterbury and of St Martin's Priory at Dover. Now first collected and published with an introduction and identifications of the extant remains* (Cambridge 1903) 37.

²⁸ Cf. M.R. JAMES, *The ancient libraries of Canterbury and Dover. The Catalogues of the Libraries of Christ Church Priory and St Augustine's Abbey at Canterbury and of St Martin's Priory at Dover. Now first collected and published with an introduction and identifications of the extant remains* (Cambridge 1903) XL.

²⁹ Cf. B. HEMMERDINGER: “La tradition latine”, en IRENAEUS, *Adversus Haereses* (Sources Chrétiennes 100) 21-23.

tanto deberemos buscar otro camino para resolver las dificultades que nos ofrece la noticia.

3. RESULTADO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS CÓDICOS PRESENTES EN INGLATERRA

Pareciera, por tanto, que nuestra investigación ha encontrado más problemas de los que ha resuelto.

Resumiendo, vemos que en el s. XII no había muchas posibilidades de que Balduino tuviera en sus manos un ejemplar del *Adversus Haereses*. Las resumiría en tres:

- Una posibilidad estaría en que uno de los manuscritos que conocemos, el códice antiguo de Oxford o el códice que según Leland el arzobispo Simon regaló a Christ Church, estuvieran durante el siglo XII en otras manos o en otras bibliotecas.
- La segunda posibilidad sería que existieran en el siglo XII otras copias del *Adversus Haereses* de las que no ha quedado noticia. El *stemma* nos habla de la existencia de muchos otros manuscritos que han desaparecido³⁰.
- Una última posibilidad estaría en que Balduino hubiera tomado sus notas del *Adversus Haereses* en un códice durante un viaje fuera de Inglaterra. El hecho de que Balduino trate dos herejías –el nihilianismo y el catarismo– que no tienen fuerza en Inglaterra, podría hacer suponer una estadía de Balduino en Francia, donde la acción de estos grupos heterodoxos era más virulenta. Contra esto habla, sin embargo, la noticia que nos conserva Gervasio de Canterbury en su *Crónica* de que el capítulo cisterciense del año 1177 recibe una carta informando acerca de la herejía cátara y su acción en Francia³¹. Quiero decir con esto que es posible que también en Inglaterra hubiera interés por combatir la herejía de los cátaros.

³⁰ Cf. F. LOOFS, *Die Handschriften des lateinischen Übersetzung des Irenäus und ihre Kapitelteilung* (Leipzig 1888) 80; E. KÖSTERMAN: “Neue Beiträge zur Geschichte der lateinischen Handschriften des Irenäus”, en *Zeitschrift für die Neutestamentliche Wissenschaft* 36 (1937) 34; B. HEMMERDINGER: “La tradition latine”, en IRENAEUS *Adversus Haereses* (Sources Chrétiennes 100) 17.

³¹ GERVASIUS CANTUARIENSIS, *Chronica*, 270.

Esta triple posibilidad que ha resultado de nuestra investigación de los códices nos abre el camino hacia el tercer ámbito de nuestra investigación sobre la recepción de Ireneo, a saber: el estudio de la tradición textual.

Pues en este momento el único camino que nos queda para resolver el problema de la identificación del manuscrito del que Balduino es testigo, es el estudio de las variantes y semejanzas de su texto con el de los manuscritos conocidos.

Pero esto supera ya el límite que me había propuesto para este trabajo. Referiré en otro trabajo el resultado de este tercer paso de la investigación.